

# CELEBREMOS LA VIDA



**Lema 2025/2026**

**MOTIVACIÓN**



## INTRODUCCIÓN AL LEMA “CELEBREMOS LA VIDA”

De entrada, no parece necesario explicar el significado del lema “Celebremos la vida”. De hecho, una de las razones por las que fue elegido es, precisamente, porque las celebraciones son algo tan natural en la especie humana que no hay que explicarlas. Hasta los niños más pequeños saben qué es una fiesta. Celebrar es algo que nos constituye antropológicamente.

Pero hay algunos aspectos que queremos destacar especialmente. Porque lo que queremos celebrar es la Vida. Y porque hay muchas maneras de celebrar, y lo queremos hacer con los valores y el estilo de Marcelino Champagnat, que se fijó en cómo lo hacían Jesús y María. Por eso, ponemos atención en los siguientes aspectos:



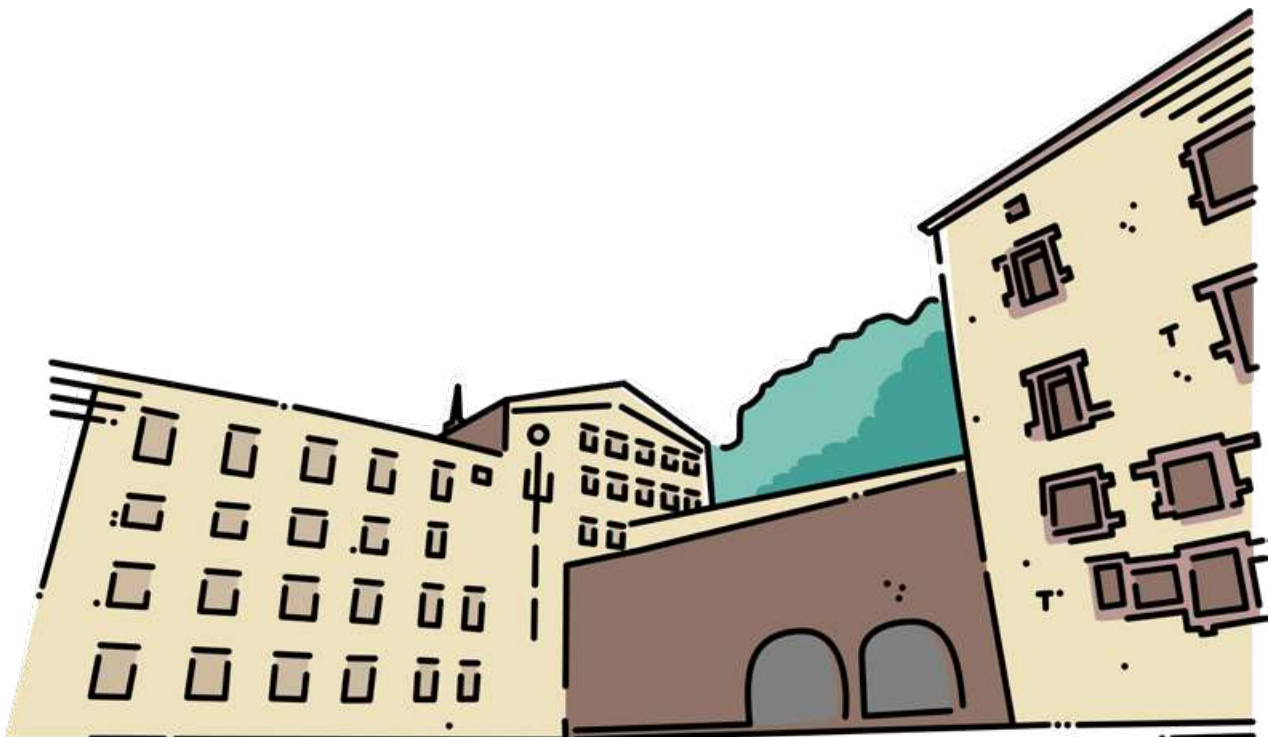
- La idea de celebrar está estrechamente vinculada con la idea de comunidad o de familia. Celebramos siempre con alguien. Invitamos o nos invitan a una fiesta de cumpleaños, a una boda o a una graduación académica. Llenamos las calles de los pueblos el día de Carnaval o nos juntamos en los comedores de las casas para la cena de Navidad. El espíritu de familia es precisamente unos de los valores maristas que este curso podemos realzar, reforzando el sentido de comunidad y hermandad que es fundamental en nuestras obras educativas. La imagen de la mesa de La Valla o la de la casa del Hermitage, de la que estamos celebrando el 200 aniversario de su construcción, nos pueden servir de inspiración. Los lemas de los dos cursos pasados (“Estás en casa” y “Cuenta conmigo”) fueron un preámbulo precioso para desarrollar la fraternidad. Y el lema de este curso nos invita de nuevo, como maristas, a poner atención al espíritu de familia que se vive en las comunidades y obras educativas. Celebremos la Vida para reconocer y valorar cada momento, para fortalecer lazos comunitarios y para fomentar el bienestar integral de todos sus miembros.
- El lema “Celebremos la Vida” invita a toda la comunidad educativa a enfocarse en los aspectos positivos y alegres de la vida. En un mundo donde las noticias negativas y los desafíos pueden ser abrumadores, este lema promueve una actitud optimista y esperanzadora, donde la alegría sea un testimonio de que otra Vida y otro mundo es posible (Flp 4, 4-5). Tras los desafíos globales recientes, incluyendo la pandemia de COVID-19 o las múltiples guerras que hay en el mundo, la esperanza en el Dios de la Vida es una virtud fundamental que debemos ofrecer una vez más. Celebrar la Vida implica reconocer las dificultades superadas y las lecciones aprendidas, promoviendo la resiliencia como una habilidad crucial para estudiantes y educadores. Este lema puede ayudarnos a ver cada día como una oportunidad para crecer y aprender, a pesar de las adversidades.
- Toda celebración acostumbra a ir precedida de su invitación. Cuando preparamos una boda o un aniversario, las primeras preguntas que nos surgen son: ¿Con quién queremos celebrar? ¿A quién vamos a invitar? En las obras educativas maristas el criterio de Jesús debe prevalecer. El Papa Francisco lo explicaba bien en la JMJ de Lisboa: “En la Iglesia ninguno sobra, ninguno está de más, hay espacio para todos así como somos, todos. Y eso Jesús lo dice claramente cuando manda a los apóstoles a llamar para el banquete de ese señor que lo había preparado. Dice: vayan y traigan a todos, jóvenes y viejos, sanos y enfermos, justos y pecadores, todos. En la Iglesia hay lugar para todos, todos, todos”. Por lo tanto, celebrar la Vida también implica celebrar la diversidad y las distintas experiencias y perspectivas que cada persona aporta a nuestra sociedad. Este lema puede fomentar una cultura del encuentro, la inclusión y el respeto, donde cada miembro de la comunidad educativa se sienta valorado y apreciado por su singularidad.
- Todavía más. Jesús usaba la imagen del banquete para hablar del Reino de Dios. En la parábola dice que, cuando los primeros invitados rechazan la oferta, el rey le dice a su criado:



“Sal enseguida a las calles y callejas de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos” (Lc 14, 21). Es decir, a todo el mundo. Pero especialmente poniendo atención en aquellos más necesitados, en aquellos que se sienten excluidos, en aquellos que precisan espacios para celebrar la Vida porque, muy a menudo, no pueden o no le encuentran sentido. Marcelino empezó su misión para todos y todas, pero ésta nació de la experiencia con el joven Montagne. No nos olvidemos, por tanto, de todos aquellos que quedan descartados y de los que sufren, pongámoslos en el centro de nuestra celebración. Que este lema no sea una excusa para evadirnos, sino un motivo de compromiso más con la Vida y, en consecuencia, con la paz, la solidaridad y la justicia.

- El lema “Celebremos la Vida” sirve también para cuestionar cuál es esa vida que celebrar. En nuestra sociedad se promueven modelos de vida marcados por el individualismo, el hedonismo y el consumismo. Nos los avisa Francisco en la Evangelii Gaudium: “El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien”. Si escribimos Vida con mayúsculas es porque queremos proponer una vida auténtica, de verdad, en camino. Una vida que no está prefabricada ni encasillada. Una vida abierta para que cada cual descubra sus dones y desarrolle su vocación. Una vida que se nos ha regalado y es Vida en abundancia (Jn 10,10). Una vida que merece ser celebrada a pesar de todos los errores que podamos cometer.

En conclusión, celebrar la Vida es mucho más que un simple lema. Es un compromiso con la comunidad, una invitación a la esperanza, un llamado a la inclusión y una búsqueda constante de una vida auténtica y plena. Al celebrar la Vida, ponemos en alza los valores maristas y construimos juntos un futuro más justo, solidario y lleno de esperanza. Invitemos a toda la comunidad a unirse a esta celebración, a vivirla intensamente y a contagiar este espíritu a quienes nos rodean.





## EN EL EVANGELIO: Jesús celebra la vida y su vida es motivo de celebración

A Jesús le encantaría el lema "Celebremos la Vida". Como buen judío, participaba en las celebraciones religiosas de su pueblo. En el Nuevo Testamento tomamos nota de su participación en la fiesta de los Tabernáculos o Sukkot (Jn 7, 2), en la fiesta de las Luces o Hannukah (Jn 10, 22), en la celebración de Pentecostés o Shavuot (Ac 2,1) y, claro está, en la Pascua judía o Pesaj (Lc 2, 41). También como buen judío, rezaba recitando los salmos. ¡Cuántas veces debieron pronunciar sus labios estos versos preciosos del salmista!

### Sal 63 (62)

*Con mis labios te alabaré;  
toda mi vida te bendeciré  
y a ti levantaré mis manos en oración.  
Quedaré muy satisfecho,  
como el que disfruta de un banquete delicioso,  
y mis labios te alabarán con alegría.*



Jesús no vivió su religiosidad de manera ascética, apartándose del mundo. Su manera de vivir en Dios era hacerlo desde lo más humano y en comunidad. Era crítico y exigente, pero también les gustaba compartir la alegría con los suyos. De hecho, en el Evangelio de Juan, la primera actuación de la vida pública de Jesús será en las bodas de Caná y consiste en convertir el agua en vino para que la fiesta no sea un fiasco.

### Las bodas de Caná (Jn 2, 1-11)

*Al tercer día hubo una boda en Caná, un pueblo de Galilea. La madre de Jesús estaba allí, y Jesús y sus discípulos también habían sido invitados a la boda. En esto se acabó el vino, y la madre de Jesús le dijo:*

*-Ya no tienen vino.*

*Jesús le contestó:*

*-Mujer, ¿por qué me lo dices a mí? Mi hora aún no ha llegado.*

*Dijo ella a los que estaban sirviendo:*

*-Haced lo que él os diga.*

*Había allí seis tinajas de piedra, para el agua que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada tinaja cabían entre cincuenta y setenta litros. Jesús dijo a los sirvientes:*

*-Llenad de agua estas tinajas.*

*Las llenaron hasta arriba, y les dijo:*

*-Ahora sacad un poco y llevádselo al encargado de la fiesta.*

*Así lo hicieron, y el encargado de la fiesta probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde había salido. Solo lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Así que el encargado llamó al novio y le dijo:*

*-Todo el mundo sirve primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido bastante, sirve el vino corriente. Pero tú has guardado el mejor hasta ahora.*

Esta fue la primera señal milagrosa que hizo Jesús en Caná de Galilea. Con ella mostró su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

En muchos pasajes del Evangelio, vemos a Jesús alrededor de una mesa comiendo y celebrando. Además, sabemos que, rompiendo todos los sistemas de exclusión de la religiosidad de su



época, a Jesús le gustaba comer con toda clase de compañía y que sus enemigos le llamaban glotón y bebedor.

### Mt 11, 16-19

*“¿A qué compararé la gente de este tiempo? Es comparable a los niños que se sientan a jugar en las plazas y gritan a sus compañeros: ‘Tocamos la flauta, y no bailasteis; cantamos canciones tristes, y no llorasteis.’ Porque vino Juan, que ni come ni bebe, y dicen que tiene un demonio. Luego ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen que es glotón y bebedor, amigo de gente de mala fama y de los que cobran impuestos para Roma. Pero la sabiduría de Dios se demuestra por sus resultados.”*

En la tradición judía, la imagen del banquete era utilizada para referirse a la Vida plena en Dios. Ya a los hebreos esclavizados en Egipto se les prometió la libertad en “una tierra donde la leche y la miel corren como el agua” (Ex 3, 17). La participación de Jesús en las comidas y celebraciones era un signo visible de esta promesa. Y a menudo utilizaba la imagen del banquete en sus parábolas. Pero le daba un matiz especial: ese banquete estaba especialmente destinado a aquellos a los que a normalmente dejamos al margen.

### Parábola del banquete (Lc 14 15, -24)

*Al oír esto, uno de los que estaban sentados a la mesa dijo a Jesús:*

*–¡Dichoso el que tenga parte en el banquete del Reino de Dios!*

*Jesús le dijo:*

*–Un hombre dio una gran cena e invitó a muchos. A la hora de la cena envió a su criado a decir a los invitados: ‘Venid, que ya está todo preparado.’ Pero ellos comenzaron a una a excusarse. El primero dijo: ‘Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo. Te ruego que me disculpes.’ Otro dijo: ‘He comprado cinco yuntas de bueyes y he de probarlas. Te ruego que me disculpes.’ Y otro dijo: ‘No puedo ir, porque acabo de casarme.’ El criado regresó y se lo contó todo a su amo. Entonces el amo, indignado, dijo a su criado: ‘Sal en seguida a las calles y callejas de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos.’ Volvió el criado, diciendo: ‘Señor, he hecho lo que me mandaste y aún queda sitio.’ Y el amo le contestó: ‘Ve por los caminos y cercados y obliga a otros a entrar, para que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos primeros invitados comerá de mi cena.’*

Cuando decimos que el Reino de Dios, la Vida en Dios, es para todos y todas, debemos recordar que también lo es para cada uno de nosotros. Estamos invitados, aunque a menudo sintamos que no somos suficientemente merecedores. El Dios de Jesús no es un Dios rigorista que lleva las cuentas de nuestros errores, sino el Dios de la Vida y de la misericordia. Está deseando que nos demos cuenta y volvamos a Él para celebrarlo.

### Parábola del padre que recobra a su hijo (Lc 15, 11-32)

*Contó Jesús esta otra parábola: “Un hombre tenía dos hijos. El más joven le dijo: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde.’ Y el padre repartió los bienes entre ellos. Pocos días después, el hijo menor vendió su parte y se marchó lejos, a otro país, donde todo lo derrochó viviendo de manera desenfrenada. Cuando ya no le quedaba nada, vino sobre aquella tierra una época de hambre terrible y él comenzó a pasar necesidad. Fue a pedirle trabajo a uno del lugar, que le mandó a sus campos a cuidar cerdos. Y él deseaba llenar el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Al fin se puso a pensar: ‘¡Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida de sobra, mientras que aquí yo me muero de hambre! Volveré a la casa de mi padre y le diré: Padre, he pecado contra Dios y contra ti, y ya no merezco llamarme tu hijo: trátame como a uno de tus trabajadores.’ Así que se puso en camino y regresó a casa de su padre.”*



*"Todavía estaba lejos, cuando su padre le vio; y sintiendo compasión de él corrió a su encuentro y le recibió con abrazos y besos. El hijo le dijo: 'Padre, he pecado contra Dios y contra ti, y ya no merezco llamarme tu hijo.' Pero el padre ordenó a sus criados: 'Sacad en seguida las mejores ropas y vestidlo; ponedle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traed el becerro cebado y matadlo. ¡Vamos a comer y a hacer fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y le hemos encontrado!' Y comenzaron, pues, a hacer fiesta.*

*"Entre tanto, el hijo mayor se hallaba en el campo. Al regresar, llegando ya cerca de la casa, oyó la música y el baile. Llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba, y el criado le contestó: 'Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha mandado matar el becerro cebado, porque ha venido sano y salvo.' Tanto irritó esto al hermano mayor, que no quería entrar; así que su padre tuvo que salir a rogarle que lo hiciese. Él respondió a su padre: 'Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca, y jamás me has dado ni siquiera un cabrito para hacer fiesta con mis amigos. En cambio, llega ahora este hijo tuyo, que ha malgastado tu dinero con prostitutas, y matas para él el becerro cebado.'*

*"El padre le contestó: 'Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero ahora debemos hacer fiesta y alegrarnos, porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado.' "*

Hemos recibido la promesa de una vida en plenitud. Para alcanzarla debemos elegirla desde la libertad y desarrollarla en nuestro interior. La Palabra y el Espíritu de Jesús se nos han dado gratuitamente para conseguirlo.

## El sembrador (Mt 13, 3-18)

*Les dijo: "Un sembrador salió a sembrar. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y llegaron las aves y se la comieron. Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra; aquella semilla brotó pronto, porque la tierra no era profunda; pero el sol, al salir, la quemó, y como no tenía raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero otra parte cayó en buena tierra y dio una buena cosecha: unas espigas dieron cien granos por semilla, otras dieron sesenta y otras treinta. Los que tienen oídos, oigan."*

### Gl 6,8

*El que siembra la semilla de sus malos deseos, de sus malos deseos recogerá una cosecha de muerte; el que siembra la semilla del Espíritu, del Espíritu recogerá una cosecha de vida eterna.*

Y si no podemos por nuestros propios medios, el Dios de la Vida y de la misericordia trabaja para que todos y todas lleguemos a Él. No hemos venido al mundo a sufrir, sino a encontrar vida en abundancia. Que este lema nos sirva para agradecer y celebrar el gran regalo de la vida.

## Vida en abundancia (Jn 10, 7-11)

*Volvió Jesús a decirles: "Os aseguro que yo soy la puerta por donde entran las ovejas. Todos los que vinieron antes de mí fueron ladrones y salteadores, pero las ovejas no les hicieron caso. Yo soy la puerta: el que por mí entra será salvo; entrará y saldrá, y encontrará pastos.*

*"El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas".*





## EN LA IGLESIA: El papa Francisco nos invita a celebrar la vida

Necesitamos una imagen de una Iglesia distinta, porque, no en pocas ocasiones, llega triste y seria, el papa Francisco plantea que la vida y misión de la Iglesia es fundamentalmente gozo, alegría y pasión. Su pontificado se estrenó con una primera exhortación apostólica, de fuerte calado misionero, titulada precisamente "La Alegría del Evangelio" (Evangelii Gaudium, 2013).

### EG1

*La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría.*

En ella insiste en que la alegría que nace del encuentro con Jesús hace nacer en nosotros el deseo de salir a compartir y agradecer el don recibido con todo el mundo y a celebrarlo en comunidad.

### EG 24

*La comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.*

Esta idea es un leitmotiv de su magisterio. Por ejemplo, en 2016, escribió otra exhortación apostólica que también lleva la palabra "alegría" en su título: Amoris Laetitia o "La Alegría del Amor". En ella desarrolla las conclusiones del Sínodo sobre la Familia y nos habla de la familia como comunidad nuclear en la que celebrar la vida.

### AL 226

*Es bueno cortar la rutina con la fiesta, no perder la capacidad de celebrar en familia, de alegrarse y de festejar las experiencias lindas. Necesitan sorprenderse juntos por los dones de Dios y alimentar juntos el entusiasmo por vivir. Cuando se sabe celebrar, esta capacidad renueva la energía del amor, lo libera de la monotonía, y llena de color y de esperanza la rutina diaria.*

### AL 110

*Nuestro Señor aprecia de manera especial a quien se alegra con la felicidad del otro. Si no alimentamos nuestra capacidad de gozar con el bien del otro y, sobre todo, nos concentramos en nuestras propias necesidades, nos condenamos a vivir con poca alegría, ya que como ha dicho Jesús «hay más felicidad en dar que en recibir» (Hch 20,35). La familia debe ser siempre el lugar donde alguien, que logra algo bueno en la vida, sabe que allí lo van a celebrar con él.*

Hay incluso una tercera exhortación apostólica de Francisco que habla de la alegría: **Gaudete et exultate** o "Alegraos y regocijaos". Este documento, publicado en 2018, trata sobre la santidad a la que todos y todas estamos llamados. Y de nuevo, lejos de una imagen de la santidad como disciplina ascética que busca el sufrimiento como redención, Francisco propone la alegría y la celebración como signos de un vínculo auténtico con Dios.

### GE 122

*Lo dicho hasta ahora no implica un espíritu apocado, tristón, agriado, melancólico, o un bajo perfil sin energía. El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado. Ser cristianos es «gozo en el Espíritu Santo» (Rm 14,17), porque «al amor de caridad le sigue necesari-*



riamente el gozo, pues todo amante se goza en la unión con el amado [...] De ahí que la consecuencia de la caridad sea el gozo». Hemos recibido la hermosura de su Palabra y la abrazamos «en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu Santo» (1Ts 1,6). Si dejamos que el Señor nos saque de nuestro caparazón y nos cambie la vida, entonces podremos hacer realidad lo que pedía san Pablo: «Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos». (Flp 4,4)

Hasta aquí hemos visto que Francisco entiende que la espiritualidad cristiana está directamente relacionada con la alegría y la celebración. Sin perder el rigor necesario, su discurso se caracteriza por esa dosis de flexibilidad necesaria ante la norma, imprescindible para que el corazón siga siendo abierto y generoso, y no se vuelva un corazón de piedra cerrado a la Vida. Es la espiritualidad de Jesús que, siendo un creyente exigente, tenía siempre claro el sentido último de la voluntad de Dios: "misericordia quiero, y no sacrificios" (Os 6,6). Esa es la Vida en mayúsculas, la vida de verdad.

### GE1

*El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados.*

Por eso es necesario distinguir entre una alegría superficial y la alegría verdadera que viene de Dios. En *Evangelii Gaudium* ya planteó un criterio básico de discernimiento: ¿se trata de una alegría que nos ensimisma o se trata de una alegría que nos abre a los demás?

### EG 2

*El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien.*

Así es. La vida a celebrar es la vida que se comparte con los demás. Francisco dedicó la encíclica *Fratelli Tutti*, de 2020, a la fraternidad y la amistad social. La vida que vale la pena vivir y celebrar es aquella que no nos quedamos para nosotros, sino que la dedicamos en cuerpo y alma a los demás.

### FT 87

*Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque «la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad».*

### FT 215

*«La vida es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida». Reiteradas veces he invitado a desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Es un estilo de vida tendente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que «el todo es superior a la parte». El poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones.*

Y, ¿quiénes son los demás? ¿Quién es el prójimo al que debo atender? Sabemos la respuesta de sobra, aunque nos cueste llevarla a la práctica. Una vez se lo preguntaron a Jesús y les respondió con la parábola del buen samaritano (Lc 10, 25-37). Francisco insistió en el discurso de bienvenida de la JMJ 2023, en Lisboa, que la Iglesia debe ser casa abierta para todo el mundo:



*"Amigos, quisiera ser claro con ustedes, que son alérgicos a la falsedad y a las palabras vacías: en la Iglesia hay espacio para todos, ¡para todos! En la Iglesia ninguno sobra, ninguno está de más, hay espacio para todos, así como somos, todos. Y eso Jesús lo dice claramente cuando manda a los apóstoles a llamar para el banquete, de ese señor que lo había preparado. Dice, vayan y traigan a todos: jóvenes y viejos, sanos y enfermos, justos y pecadores, todos, todos. En la Iglesia hay lugar para todos. 'Padre, pero yo soy un desgraciado, soy una desgraciada. ¿Hay lugar para mí? Hay lugar para todos. Todos juntos, cada uno en su lengua repita conmigo ¡Todos, todos, todos! No se oye, otra vez ¡Todos, todos, todos! ¡Y esa es la Iglesia, la Madre de todos! ¡Hay lugar para todos!"*

Finalmente, un apunte sobre el estilo celebrativo. Cuando Francisco habla de celebrar la vida no lo hace desde el despilfarro y el espectáculo. La vida de verdad se comparte desde la sencillez, la autenticidad y la sobriedad. En la encíclica *Laudato si'* de 2015, dedicada al cuidado a la Casa común, Francisco nos recuerda que hay una alternativa al modelo de felicidad que nos propone el consumismo.

### LS 223

*La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. No es menos vida, no es una baja intensidad sino todo lo contrario. En realidad, quienes disfrutan más y viven mejor cada momento son los que dejan de picotear aquí y allá, buscando siempre lo que no tienen, y experimentan lo que es valorar cada persona y cada cosa, aprenden a tomar contacto y saben gozar con lo más simple. Así son capaces de disminuir las necesidades insatisfechas y reducen el cansancio y la obsesión. Se puede necesitar poco y vivir mucho, sobre todo cuando se es capaz de desarrollar otros placeres y se encuentra satisfacción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, en la oración. La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida.*





## EN LA TRADICIÓN MARISTA: Celebrar la vida es signo de fraternidad

La vida marista nació alrededor de la mesa de La Valla. Y lo que se compartía en esa mesa daba fuerzas para seguir en la misión, tanto física como espiritualmente. Marcelino y los primeros hermanos descubrieron en el gozo de la fraternidad un motivo para celebrar la Vida. Un gozo que era un don y que, por tanto, había que llevar a todas las diócesis del mundo. Y así queda reflejado en las Constituciones de los hermanos.

### Constituciones y Estatutos 36

*Vivimos nuestra fraternidad inspirados en el espíritu de familia del Fundador y de los primeros hermanos, haciendo así realidad su deseo para con nosotros: "Amaos unos a otros como Jesucristo os amó. Que no haya entre vosotros sino un solo corazón y un mismo espíritu". Nuestras comunidades, como la de La Valla, son hogares que ayudan a cada miembro a centrar su vida en Jesús y a crecer en amor fraterno. De este modo, la comunidad marista se va transformando en un espacio de amistad, sencillez, acogida y vida evangélica, al servicio de la misión.*

También el hermano Ernesto, superior general, lo expresaba en la **circular convocatoria del XXIII Capítulo General "Hogar para todos, río de vida"**, celebrado en Filipinas en septiembre de 2025:

*Como en N.D. de l'Hermitage, casa con ventanas abiertas, buscamos la luz del Espíritu que toca nuestro corazón, favorece nuestra conversión y nos anima a vivir alegremente el don de la fraternidad para hacer de cada una de nuestras comunidades y obras maristas un "hogar para todos": hermanos, laicos, laicas, niños, niñas, jóvenes, familias, visitantes... Es la ocasión para imaginar la reconstrucción de un "Nuevo Hermitage" en nuestros días.*

La alegría y el espíritu de familia, característicos del estilo marista, los heredamos de las experiencias de los primeros hermanos con Marcelino. En Padre de hermanos, Federico-Andrés Carpintero recoge algunas de esas historias. Por ejemplo, la del hermano Silvestre, al que el padre Champagnat lleva a caballito en el póster de este curso, toda una declaración de vitalidad. El hermano Silvestre, revoltoso, juguetón, amigo de las bromas y de la fiesta, contrasta con una sociedad estricta, seria, donde el "buen religioso" debe mantener las formas y no mostrar sus emociones, aunque estas conduzcan a celebrar la vida. El padre Champagnat lo tiene claro y advierte a sus hermanitos que para ser buen religioso hay que ser positivo, divertido, tener buen humor y ser empático.

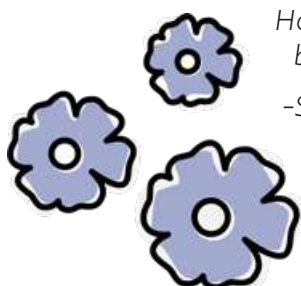
### TRAVESURAS (pág. 138-140)

*El hermano Silvestre era muy revoltoso. (Su nombre indica ya algo.) Pequeño de estatura, era pícaro y bueno. Marcelino le quería. Había llegado a la comunidad de los hermanitos de María con 12 años de edad.*

*Con un temperamento vivo e inquieto, no podía estar tranquilo y sin armarla.*

*Se portaba bien en las cosas importantes, pero en las otras...*

*Un día cogió una carretilla y estuvo dando vueltas con ella por el patio. Como eso era muy aburrido, entró con ella en la cocina, en las clases, y acabó por subirla a la sala de estudios.*



*Hoy algunos hermanos se lo contaron a Marcelino. Como le conocía bien, Marcelino les dijo:*

*-Siento que solo la haya subido al primer piso. Si la llega a subir al desván, le doy un premio. Prefiero que se entretenga así a que esté aburrido. Además, no entiendo qué daño ha podido hacer con esa trastada. Vosotros también jugáis de jóvenes. La culpa es vuestra por no jugar con él y dejarle solo. Sólo habláis de estudios y de cosas serias. ¿Cómo se va a divertir el hermanito?*



*Pero, aunque Marcelino le defendía, el hermano Silvestre no descansaba, no paraba de hacer picias.*

*Una tarde se escondió en la escalera, esperando que pasara algún hermano por allí. La escalera tenía 40 escalones, y era de madera. Cuando vio aparecer por allí a alguien, empezó a moverla de un lado para otro. El pobre hombre que subía no hacía más que jadear. Silvestre se volvió para ver quién era su víctima. Y se llevó un gran susto al comprobar que se trataba de Marcelino.*

Otra de las historias de nos recuerdan la importancia de celebrar la vida es la del hermano Estanislao. El padre Champagnat y el hermano Estanislao perdidos en la nieve ven peligrar su propia vida. Nada mejor se le ocurre a Marcelino que poner toda su confianza en la Buena Madre. Está seguro de que, si se dirigen a ella con devoción filial, podrán contar con su ayuda y protección. Su vida está en manos de Dios y con un final feliz como el de este episodio saben que celebrar la Vida es ponerse en las manos del Buen Dios y agradecerle todo lo que nos concede.

### **ACORDAOS (pág. 92-93)**

*El hermano Juan Bautista estaba enfermo en Bourg-Argental. Marcelino decidió ir a visitarle, aunque era pleno invierno. Había nevado. Después de la visita, Marcelino quiso volver a La Valla. Con el hermano Estanislao, el hermano que cuidaba de los jóvenes que llegaban a la comunidad, decidió cruzar el monte Pilat, de 1434 m. de altitud.*

*Llevaban 2 horas de camino, subiendo por la montaña, cuando se perdieron.*

*Era imposible encontrar el camino.*

*Una fuerte ventisca azotaba sus rostros. El hermano Estanislao no podía caminar. Marcelino le llevaba del brazo. Y le decía: -¡Ánimo!, la Virgen nos ayudará.*

*Al cabo de un rato, el hermano Estanislao perdió el conocimiento. Marcelino le dejó, con cuidado, en el suelo y rezó a María:*

*-Acordaos, piadosa Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de cuántos han acudido a vuestra protección y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado...*

*Al acabar de rezar, puso de pie al hermano Estanislao e intentó andar. Sus piernas casi no le obedecían. No había dado 10 pasos cuando vieron una luz cercana. Fueron hacia ella y dieron con una casa.*

*(Aquella noche, precisamente, se le ocurrió al amo ir a ver el ganado pasando por el corral, sin utilizar la puerta interior de la casa que comunicaba con la cuadra.)*

*Marcelino y el hermano Estanislao pasaron la noche en casa de esa familia. Se habían salvado.*

Quizás sea en el documento del Instituto Agua de la Roca en el que se exprese con mayor claridad la importancia de cuidar la espiritualidad para facilitar la fraternidad, a la vez que, poniendo atención en el cuidado de la fraternidad, se fortalece la espiritualidad. Comunidad y espiritualidad se retroalimentan para generar Vida.

### **Aguda de la Roca 118**

*Compartir y celebrar nuestra fe a través de la oración comunitaria es un elemento poderoso para construir comunión. Cada vez que nos juntamos a rezar y celebrar la Eucaristía, la unión con Jesús nos impulsa a una plena comunión con nosotros mismos, con los demás, con la creación y con Dios. Cuanto más profundamente vivamos los momentos de nuestra vida cotidiana y la manera de relacionamos con los otros y con el mundo, más significativas serán nuestra oración y celebraciones litúrgicas.*

Esto es especialmente importante si queremos celebrar la Vida con madurez y desde lo profundo. No se trata de celebrar por celebrar, ni de caer en actitudes forzosamente alegres. Ciertamente, nuestro mundo es complejo y hay mucho dolor. Para celebrar la Vida de verdad



no debemos omitir sus zonas oscuras.

### Agua de la Roca 125

*El panorama del mundo nos sorprende y nos desconcierta. Por un lado, celebramos la belleza y variedad de la naturaleza con su maravillosa armonía y nos sentimos gozosos ante la rica diversidad cultural de la humanidad; pero también nos encontramos con la violencia y la inseguridad, la pobreza y la desesperación, el sida y el abuso infantil, el deterioro ecológico y el hambre, el analfabetismo y la ignorancia.*

Bien arraigados y arraigadas a la espiritualidad marista y cristiana, podremos llevar a cabo nuestra misión en comunidad, poniendo atención a los que más lo necesitan y siendo testigos de la Vida que Dios nos da en abundancia. Sin duda, un buen motivo para que celebremos la Vida.

### Agua de la Roca 110

*Como hermanos y seglares maristas, tratamos de desarrollar un espíritu de comunión que permite a las familias, a las comunidades religiosas y a otras formas de vida en común convertirse en hogares donde se ayuda a crecer a los jóvenes, se cuida a los mayores, se atiende con especial cariño a los más débiles y donde abunda el unguento del perdón para curar las heridas y el vino de la fiesta para celebrar tanta vida compartida.*

### Agua de la Roca 121

*Las comunidades multiculturales nos invitan a participar de la riqueza de otras tradiciones y credos, a crecer en el respeto y la tolerancia, y a celebrar la abundancia de la presencia amorosa de Dios. Ellas aportan un testimonio especial contra cualquier tendencia al fundamentalismo, la xenofobia y la exclusión.*





## Un viaje a través del cartel

El cartel de este año está lleno de simbolismo y significado, cada elemento intenta transmitir un mensaje profundo entorno la vida marista.

### El ciclo de la vida

El motivo circular en el cartel simboliza el ciclo de la vida, una representación de la continuidad. El círculo nos puede recordar que la vida es un viaje sin fin, lleno de momentos de alegría, aprendizaje y crecimiento.

### Espíritu de familia

En la parte inferior del cartel, encontramos una imagen que simboliza el espíritu de familia. Esta no es una familia típica, sino una que destaca por su inclusión e integración. Aquí, todos son bienvenidos, reflejando los valores maristas de amor y aceptación.

### La mesa compartida: Un vínculo con La Valla

La imagen de una familia reunida alrededor de una mesa evoca cómo los primeros hermanos maristas compartían la vida en La Valla. Compartir no solo alimentos, sino también experiencias y fe.

### La vela: Luz y tiempo compartido

La vela en el centro de la mesa tiene un doble simbolismo. En la fe cristiana, representa a Jesús como la luz que guía en la oscuridad. Además, la vela simboliza el paso del tiempo y de la vida, pero un tiempo y una vida que se comparten en comunidad.

### Las tres violetas: Espíritu de María

El espíritu de María está presente en las tres violetas que adornan el cartel. Estas flores representan la humildad, la modestia y la sencillez, virtudes que María encarnó y que los maristas buscan en su vida diaria.

### Marcelino Champagnat

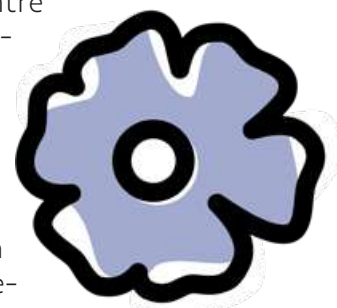
En el centro del cartel, encontramos la figura de Marcelino Champagnat, el fundador de los Hermanos Maristas. Su presencia es un recordatorio constante de su legado y de su enseñanza fundamental: "Para educar hay que amar". Este mensaje se destaca con un icono de bocadillo y un corazón, simbolizando el amor y la comunicación.

### Celebración de la hermandad y Sencillez

El lema "Celebremos la vida" invita a la comunidad a celebrar la hermandad y la sencillez. Marcelino Champagnat vivió y promovió una vida de actos sencillos, auténticos e inesperados, y este espíritu se refleja en el cartel, en la escena que hubo entre Marcelino Champagnat y el hermano Silvestre. La celebración no necesita ser grandiosa; los pequeños gestos del día a día son los que realmente dan sentido.

### El Hermitage: 200 Años de historia

La imagen del Hermitage en la parte superior del cartel conmemora el 200 aniversario de su construcción. En 1824, Marcelino y los prime-





ros hermanos comenzaron a construir esta casa, que se ha convertido en un símbolo significativo para todo el Instituto Marista.

### **Símbolos de paz: Un mensaje de esperanza**

En un mundo a menudo marcado por conflictos, el cartel incluye símbolos de paz, como el gesto de paz en los dedos del joven a la izquierda y el icono representativo de paz.

### **Espíritu de alegría: Confeti y celebración**

Finalmente, el espíritu de alegría y celebración está representado con confeti y figuras festivas, como los tambores a la derecha. Estos elementos transmiten la energía y el entusiasmo de una comunidad que celebra la vida con alegría y gratitud.

### **Estructura del cartel**

**El cartel se divide en tres partes principales:**

- Parte Inferior: Destaca la celebración en torno a La Valla, simbolizando la base y los orígenes de la comunidad marista.
- Parte Superior: Resalta el Hermitage, conectando el presente con la rica historia de los maristas.
- Parte Central: Marcelino Champagnat, el corazón del cartel, uniendo el pasado, el presente y el futuro de la comunidad marista.



## RECURSOS MENSUALES PARA TRABAJAR EL LEMA

### Septiembre: Los preparativos de la fiesta

Cualquier fiesta requiere de unos preparativos que nos permiten celebrarla de una manera más especial y significativa. En este curso que empieza, en el que queremos celebrar la Vida, podemos empezar preguntándonos qué hace de nuestra vida una Vida única, auténtica y llena de sentido.

### Octubre: Cualquier excusa es buena para celebrar la vida con máyúsculas

La vida está llena de oportunidades para festejar y no necesitamos una razón especial para hacerlo. Estamos acostumbrados a buscar siempre un buen motivo, sin pararnos a pensar que nuestra vida en sí y la de nuestros seres queridos, es el motivo más grande de celebración. Este mes invitamos a encontrar alegría en los pequeños momentos cotidianos y a celebrar los logros, grandes o pequeños.

### Noviembre: Todo el mundo tiene sitio en esta mesa

¿Qué sería la vida si todos viviéramos y fuésemos iguales? Encontrar belleza en lo distinto es una muestra de la fraternidad marista. Al igual que en una gran familia, todos tenemos un lugar en este mundo y debemos celebrar nuestra diversidad. Pongamos atención en aquellos que más lo necesitan, especialmente en aquellos niños y niñas a los que todavía no se les respetan sus derechos.

### Diciembre: Esperar y celebrar la vida nueva que ya llega

Los nueve meses de un embarazo nos enseñan a esperar. Estamos deseando que llegue la Buena Noticia y celebrarla. Aprender a esperar nos ayuda a valorar la vida, a no darla por supuesta. En este Adviento, nos preparamos para la Navidad y miramos hacia adelante con esperanza, esperando nuevos comienzos y oportunidades.



### Enero: Dar vida donde falta paz

Dar vida allí donde la paz está ausente es celebrar la vida desde el servicio a los demás. Nuestro compromiso de ayudar a los demás y de trabajar por un futuro mejor es la mayor de las celebraciones. En este mes de enero, en este año que empieza, somos llamados a ser agentes de cambio y a contribuir a un mundo más justo y en paz.

### Febrero: Cuidar la vida para que no se pierda

Cada vez que nos cuidamos a nosotros mismos y a los que nos rodean, estamos contribuyendo a que la vida permanezca. En este mes, proponemos un momento para parar y reflexionar sobre cómo cuidamos la vida de las personas que nos rodean, las que nos comprometen de verdad. Porque la Vida es un regalo que se nos ha dado y somos responsables de cuidarla.

### Marzo: La vida siempre ofrece una nueva oportunidad para celebrar

A veces podemos sentirnos desmotivados, o nos infravaloramos, o nos sentimos culpables. La Cuaresma es una invitación a volvernos a poner en pie, a recordar que siempre podemos encontrar belleza y alegría, y a reconocer aquellas oportunidades que la vida nos ofrece y todo aquello que nosotros podemos ofrecerle a la vida.



### **Abril: Vida que se desborda, vida que se convierte en celebración**

Llega la primavera y la vida se desborda. Un paseo por el campo nos permite ver la exuberancia de la naturaleza y experimentar una auténtica celebración. Verdaderamente la vida es un regalo, un tesoro. En este mes celebraremos también la Pascua de Jesús: vida en abundancia que compartimos en comunidad y promesa de Vida para todos y todas.

### **Mayo: Celebrar lo cotidiano de la vida**

Una caricia, una palabra amable, una sonrisa de complicidad... estas pequeñas cosas que pasan tan desapercibidas, pero que hacen nuestra vida más feliz y agradable. La atención a los detalles y la capacidad de encontrar belleza en lo sencillo son valores muy presentes en la espiritualidad marista. Al celebrar lo cotidiano, estamos cultivando una actitud de gratitud y de asombro. Tengamos presente a María, maestra en el hecho de cuidar los detalles y celebrar lo cotidiano.

### **Junio: Agradecer lo vivido para celebrarlo**

Celebramos la vida al reconocer todo lo que se nos ha regalado. Como maristas, celebramos lo que hemos recibido de tantos educadores y educadoras, hermanos y laicos maristas que lo han dado todo y lo siguen haciendo. ¡Qué afortunados nos sentimos por ello! Damos gracias a Dios y nos sentimos agradecidos por el hecho de poder vivir una vida plena y auténtica. Y en este curso que vamos cerrando, ¿por qué damos gracias?

